

LOS TIEMPOS DEL PENSAMIENTO Y LA REFLEXIÓN CRÍTICA VERSUS LA BÚSQUEDA DE LA INSTANTANEIDAD ARTIFICIAL

En septiembre del año 2000, aparece el primer número de la revista Arteoficio con un contenido que se centró en la labor formativa de los talleres de arquitectura exponiendo los trabajos de los alumnos. Explicar la visión editorial de hace casi un cuarto de siglo es relevante ya que será a fines de los años 90 del siglo XX que las escuelas de arquitectura y las oficinas profesionales comiencen a incorporar las nuevas tecnologías computacionales como Auto Cad y Archicad. Estas, aun cuando revolucionarias, se tomaron como avances tecnológicos que mejoraban la productividad y por sobre todo disminuían los tiempos de trabajo y los errores propios de dibujar a mano sobre papel diamante.

Este nuevo número de la revista pone en el debate una nueva tecnología y las nuevas exigencias que tenemos como seres humanos para tener una calidad de vida ya no solo buena, sino que además satisfaga anhelos superiores del desarrollo espiritual humano.

Lo anterior pone en la discusión una nueva reflexión para la profesión de los arquitectos, una reflexión "moral" que va directamente vinculada a los "límites", abriendo la discusión ya no a exponer el cómo se enseña la arquitectura, sino a cómo la nueva tecnología nos puede eventualmente reemplazar, e incluso hacer mejor nuestro trabajo intelectual, y no sólo manual como comenzó en plena revolución industrial en la Inglaterra de mediados del siglo XIX, y que a finales del siglo XX ya era un hecho en la industria, más precisamente en la automotriz. Un caso actual es el de BostonDynamics que comienza con sus precarios robots en 1983 y que hoy impresiona lo que puede hacer de manera autónoma su robot "Atlas" nombre del dios de la mitología griega que significa "el responsable de sujetar el peso de los cielos sobre sus hombros". Un nombre brutal para un robot que en su más profundo significado significa tener la responsabilidad de hacer, cuidar y, ante la responsabilidad, reemplazar.

Este nuevo número de la revista debiera ser el comienzo de un proceso de investigación, estudio y trabajo empírico de la nueva facultad de arquitectura de la Universidad de Santiago que dé cuenta, al igual que BostonDynamics, de hacia dónde podemos llegar o hacia dónde vamos de lo cual mucho se habla pero que no se sistematiza en publicaciones científicas que respalden el camino que hemos encontrado como humanidad y del que no tenemos ninguna idea o conciencia de cuales serán las consecuencias sociales y profesionales, el valor de nuestras ideas, pensamientos y desarrollos profesionales en el corto, plazo y no en el largo como se acostumbraba hablar de los avances tecnológicos. Una de las escenas más paradigmáticas del cine de ciencia ficción está en la película "Blade Runner" de 1982 del director Ridley Scott, cuando Roy (Rutger Hauer) le salva la vida a Deckard (Harrison Ford) y le habla frente a frente en el techo del edificio Bradbury en la ciudad de Chicago de 1893, de los arquitectos George Wyman, Sumner Hunt. Lo que le dice no es tan importante como su trasfondo y que es "tengo más humanidad que ustedes".

Arq. Pablo Altikes Pinilla
Doctor universidad de Sevilla España
Director AOA / Asociación de Oficinas de Arquitectos

THE TIMES OF THOUGHT AND CRITICAL REFLECTION VERSUS THE SEARCH FOR ARTIFICIAL INSTANTANEITY

In September 2000, the first issue of the magazine *Arteoficio* appeared with content that focused on the teaching work of architecture workshops, revealing the work of the students. To explain the editorial vision of almost a quarter of a century ago is relevant since it will be at the end of the 90s of the 20th century that architecture schools and professional offices begin to incorporate new computer technologies such as Autocad and Archicad. These, although revolutionary, were taken as technological advances that improved productivity and, above all, reduced work times and the errors inherent in drawing by hand on diamond paper.

This new issue of the magazine brings into debate a new technology and the new demands that we have as human beings to have a quality of life that is no longer only appropriate, but that satisfies the higher desires of human spiritual development.

The above brings into the discussion a new reflection for the profession of architects, a "moral" reflection that is directly linked to the "limits", opening the discussion no longer to expose how architecture is taught, but however the new technology can eventually replace us. Or even improve our intellectual work, and not just only our manual labor as it began amid the industrial revolution in England in the mid-19th century, and which at the end of the 20th century was already a fact in the automotive industry. A current case is that of Boston Dynamics, which began with its first rudimentary robots in 1983 and today amazes with the autonomy of the robot "Atlas", named after the god of Greek mythology who means "the one responsible for supporting the weight of the firmaments on his shoulders." A brutal name for a robot that in its deepest meaning means having the responsibility to make, care for and, when faced with transcendent responsibility, replace.

This new issue of the magazine should be the beginning of a process of exploration, study and empirical work of the new faculty of Architecture of the University of Santiago that, like Boston Dynamics, gives an account of, where we are going and how far we can go. Subject of which much is said but not enough presented in structured scientific publications that support the path that we have entered as humanity and of which we have no idea or awareness of what the social and professional consequences will be. And also the value of our ideas, thoughts and professional developments in the short term, and not in the long term as it was customary to talk about technological advances. One of the most paradigmatic scenes in science fiction cinema is in the 1982 film "Blade Runner" by director Ridley Scott, when Roy (Rutger Hauer) saves the life of Deckard (Harrison Ford) and speaks to him face to face in the roof of the Bradbury Building of Chicago, designed in 1893 by architects George Wyman and Sumner Hunt. What he tells Deckard is not as important as the background of his words, and that is: "I have more humanity than you".

Arq. Pablo Altikes Pinilla
Doctor universidad de Sevilla España
Director AOA / Asociación de Oficinas de Arquitectos